

LA CIUDAD PRODUCTIVA COMO MODELO: ISTILART, UN APELLIDO LIGADO AL CRECIMIENTO DE TRES ARROYOS

Especialista Arquitecto Jorge Luis Méndez

La representación de la frase de Juan B. Alberti en la frase “gobernar es poblar”, en “Bases y puntos de partida para la organización política de la República de Argentina” tendría en Istilart (paradójicamente con el mismo nombre – Juan Bautista) un fiel ejemplo de lo que eso significa.

La idea de que los inmigrantes de finales de siglo XIX, en su mayoría europeos, permanezcan en su puerto de arribo, después de una navegación agotadora, fue algo que Istilart derribaría con su accionar. Quizás sin tener elección, con una decena de años, en 1885 (un año después de la fundación de Tres Arroyos), y con la tutela de un familiar directo, Argentina comenzaría a moldear su personalidad, cubriendo las necesidades mínimas en la ciudad de Dolores y ligándolo de manera directa con Félix Mayolas que a la postre, se convertiría en otro “hacedor” tresarroyense.

Es en ese contexto que J. B. ISTILAR, a los 20 años se mudaría a la ciudad de Tres Arroyos para, en primera instancia trabajar en la parte de contable de los Mayolas, para luego transformarse en un visionario con vocación empresarial, capaz de construir un poderío transformador de una ciudad de pequeña escala. En definitiva, Istilart será el manifestante de un accionar productivo que a principios de siglo XX marcará los designios de Tres Arroyos, a punto tal, que los medios locales los despidieron con el epígrafe “ha muerto el cerebro de Tres Arroyos”.

El desarrollo Industrial

Como en muchas ciudades que se fundaron con la finalización el siglo XIX, Tres Arroyos fue capaz de generar una evolución sostenida, cimentándose en el campo como principal motor y todos sus derivados como “satélites” de ese crecimiento.

Para el profesor de economía Hollis B. Chenery, en los estudios comparativos sobre desarrollo económico, traducidos en la publicación “MODELOS DE DESARROLLO INDUSTRIAL” de 1960, *“En un país, un incremento del ingreso per cápita va normalmente acompañado de un aumento correspondiente a la producción industrial”*¹. Esta característica, que no es más que un esquema teórico planteado, conseguiría una mejora en la calidad de vida de todos tresarroyenses, permitiendo un marco de referencia para las transformaciones del medio rural.



Esa noción de *desarrollo* se emparenta directamente con el concepto de crecimiento desde una perspectiva urbano-industrial, aunque para Tres Arroyos esa evolución estaba más, fundado en el crecimiento urbano – comercial, que por el desarrollo de la industria. Todo esto, estaba fundamentado en que el esquema agroexportador impulsado por la generación del 80, relegaba el desarrollo de la industria, que recién finalizando el siglo XIX podrá plantear una etapa de origen, adaptación a las necesidades y crecimiento, formulada en una ciudad que llevaba apenas una decena de años desde su creación.

Sobre las regiones de la pampa húmeda, es que Argentina finalmente comenzara un camino ascendente en la generación de divisas dentro del mercado mundial, basando en ese esquema agroexportador consistente en la venta de materia prima, esquema, que no promovía en absoluto la industria manufacturera, debido a que los excedentes de dinero permitían la compra directa del producto que faltare.

El sistema económico y social en el que la “generación”² gozaba de los beneficios de la exportación se vieron modificados con la llegada de Pellegrini a la presidencia de nuestro país, quien había fijado su eje de campaña en la evolución económica a través del desarrollo de la industria fabril y quien se vería “beneficiado” por la ausencia de crédito, del que Argentina había hecho una forma de mantener cubiertas sus necesidades.

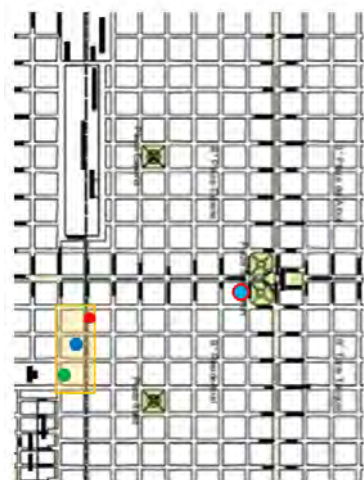
Si bien el desarrollo de la industria harinera en Argentina, es previa a la fundación de Tres Arroyos, para la ciudad, la instalación del Molino MAYOLAS (1890) fue el punto de partida para que otros establecimientos productivos



Plano confluencia de los arroyos



Foto Molino Mayolas – fines siglo XIX / Archivo fotográfico particular del coleccionista Andrés Errea, y Archivo Museo José A. Mulazzi.



- Ubicación primigenia 1898 - J.B. ISTILART Ltda.
- 2da Fábrica - Conservado solo muro de cerramiento
- 3era Fábrica - Actual local de ventas
- Casa ISTILART



Calle Betolaza /Lucio V. López esq. Moreno Ubicación primer taller ISTILART – de fondo Edificio de “La Previsión”. Archivo Museo José A. Mulazzi



Patio de maniobras fábrica ISTILART Ltda. Año 1898 / Archivo Museo José A. Mulazzi



Playa de maniobras – Materiales de fundición, transporte de elementos y materia prima Archivo fotográfico particular del coleccionista Andrés Errea

se establezcan en la incipiente urbanización. De hecho, la instalación de un molino harinero en cualquier ciudad del centro de la provincia de Buenos Aires, significa el crecimiento directo de la región, aunque, no hace más que acentuar la idea, de que el desarrollo fabril deba seguir esperando en pos de la gestión de los granos como principal insumo de un molino.

Mayolas e Istilar profundizaron la relación cuando este último, paso a “llevar los libros” de la incipiente fábrica de harina. El asegurar que la explotación agroganadera, es motor de la zona, muy probablemente todos los insumos concernientes a la actividad, necesiten de un desarrollo industrial acorde a la producción. Es en esa dirección es que Istilar, fija su rumbo cuando, abandonando la actividad que lo unía a Mayolas, comienza a trabajar en el campo al mando de la maquina trilladora, (objeto que separa la paja del trigo) y que será determinante en su vida, ya que introduce cambios significativos, como el “embocador giratorio”, algo así, como el desarrollo de la cosechadora, producto que conjuga el uso del tractor, la segadora y la trilladora en un solo objeto para el campo y lo que sería el inicio de una prolifera actuación empresaria, ligada a la industria metalmeccánica.

En 1898, se funda la fábrica Juan B. Istitart Ltda. ocupando la esquina de Moreno y Lucio V. López casi enfrente de lo que hoy ocupa el edificio de La Previsión en la esquina de Moreno y Betolaza. Los sistemas de producción de esa época se circunscribían a los saladeros, a la industria del tejido (casi manufacturera), la industria azucarera, la insipiencia del vino y la explotación tabacalera.

Es interesante plantear que, para los censos de la época en la ciudad de Buenos Aires, solo el 15 % de las empresas tenían la posibilidad de utilizar fuerza motriz. Tres Arroyos, difícilmente llegaba a ese porcentaje, pero corría con la ventaja de contar con los arroyos que la circundan, apelando a la rueda de cangilones que, mediante ejes de traslado, obtenía la fuerza motriz necesaria para operar industrialmente.

Cinco años después de la inauguración de la empresa, llegaría la posibilidad de contar con luz eléctrica, gestionada por el Ing. Carosio, abastecida por una usina de capacidad reducida, aunque suficiente para dar energía a la industria metalúrgica.

La empresa Istitart mantuvo un crecimiento sostenido, hasta superar el inicio la primera guerra mundial, por dos motivos fundamentales, por una lado la imposibilidad de los países centrales de obtener con fluidez el abastecimiento de granos – cuestión que catapultó a Argentina y lo posicionó (aún más) como el granero del mundo,– y por otro lado, la necesidad de contar con elementos agropecuarios que ayuden a trabajar la tierra para aumentar la producción, sumado a la imposibilidad de importar maquinaria destinada para tal fin, *“Bajo los grupos terratenientes y comerciantes bonaerenses, en combinación con grupos dominantes de las provincias, el país se incorporó al mercado mundial y al esquema de división internacional del trabajo como proveedor de materias primas y alimentos y como consumidor de manufacturas. Al mismo tiempo, se consolidó la conformación de un mercado interno con centro en Buenos Aires y en las ciudades pampeanas, que actuó como dinamizador de la producción de distintas áreas del territorio”*³

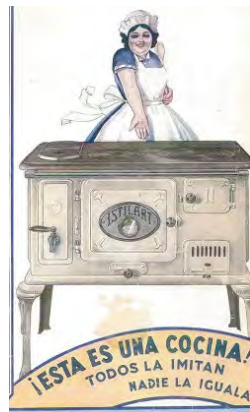
Pasada la Primera Guerra Mundial y en el inicio del periodo de entre guerras, Argentina comienza una fase de desaceleración económica. La falta de impulso de la clase política a la industria en general, la escasez de embarques cerealeros y la decisión de Gran Bretaña en disminuir la participación activa en la inversión del país (ferrocarriles), provoca el giro hacia la economía de E.E.U.U. quien era mirado como el principal sustituto en la compra de ganado. *“Los empresarios rurales del país manifestaban poco interés por la industria, pero tanto capital extranjero como los capitalistas argentinos de*

las ciudades (la mayoría de ellos inmigrantes) se mostraron activos a ella”⁴ hasta el final de la década del 20 donde el crack financiero provoca la caída del mercado estadounidense, arrastrando indefectiblemente la economía argentina.

Para ese entonces, Istilart, ya había ampliado la producción de diferentes elementos para el campo, como lo eran el molino de viento, arados manquera, rastra de disco, sembradoras y el producto que lo haría conocido fuera de las fronteras del país, la “cocina económica” armada con rezagos de maquinaria agrícola y que, desde 1915, posee plena vigencia entre los amantes de la marca.



Producción de cocina ISTILART – Taller de ensamblaje.
Archivo Museo José A. Mulazzi



Publicidad de época – Implementos agrícolas /
Cocina Económica. Archivo Museo José A. Mulazzi

Tres Arroyos y el Patrimonio

En Tres Arroyos la Ordenanza N° 5759/07 resulta el marco necesario para proteger lo que denomina “BIENES DECLARADOS DE INTERÉS PATRIMONIAL”. La relación entre Tres Arroyos y el patrimonio es, al menos, extraña. La ciudad cuenta en su extensa superficie con diferentes manifestaciones que están ligadas al patrimonio y que poseen un claro significado histórico. En muchas de esas locaciones, sin embargo, no han sido claras las reglas para poder intervenirlas, circunscribiéndose, en algunos casos, que al menos se mantenga la accesibilidad pública, como si eso fuera un condicionante que atañe únicamente al patrimonio.

Refuerza la idea de generar un sector dedicado a ISTILART la ordenanza 5759, que en el artículo 3, especifica claramente que una zona puede ser declarada como tal, “por su arquitectura, unidad o integración con el paisaje, tengan valor especial desde el punto de vista arquitectónico, urbano o tecnológico. Dentro de esta categoría serán considerados como especiales al casco histórico, así como a centros, barrios o sectores históricos que conforman una unidad de alto valor social y cultural, entendiéndose por tales a aquellos asentamientos fuertemente condicionados por una estructura física de interés como exponente de una comunidad”. En ese sentido, no sería difícil que el sector sea declarado por su interés dentro de la ciudad

Es interesante saber, además, que a mediados del año 2000 se trazaron los lineamientos para abordar un plan estratégico, que ayude a sustentar el modelo de desarrollo de Tres Arroyos. Precisamente en el eje 5 de dicho Plan sugiere “reconocer elementos del patrimonio natural, histórico, arqueológico” y del que deja de lado el patrimonio INDUSTRIAL, que abunda en el sector y que merece tener su reconocimiento.

La identificación de los bienes patrimoniales que la comunidad de Tres Arroyos reconoce, resulta de fundamental importancia en los procesos de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico-urbano. Este patrimonio, distante de la ortodoxa concepción de entenderlo como aquellos “grandes monumentos”, incluye una amplia gama de manifestaciones de la cultura, como el caso del PATRIMONIO INDUSTRIAL. En consecuencia, resulta imprescindible consolidar de manera respetuosa y pertinente de preservación, con el propósito de asegurar su permanencia.

Teniendo en cuenta que la definición de la Carta de Nizhny Tagil (2003), expresa claramente que *El patrimonio industrial se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o*

científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura⁵, teniendo en cuenta que se trata de dos obras que han formado parte de la actividad industrial en dos de sus locaciones y que una tercera fue la vivienda de alguien significativo para la ciudad, ligado estrechamente al crecimiento de Tres Arroyos, no será complejo poder declarar la zona como de interés patrimonial.

Fábrica ISTILART

Posterior a la locación de Moreno y Lucio V. López, la planta fabril se ubicó en la esquina de Calle Sarmiento y las vías del F.F.C.C. (ahora pasaje Profesor Foulkes) en 1922. La construcción con una imagen fabril, que en ese momento ocupaba las dos manzanas, ha sufrido, en la actualidad el abandono, y solo perdura el lateral que linda con la estructura férrea.

En este punto, y partiendo desde la suposición que la administración municipal posee una idea positivista de la memoria, será importante el sostenimiento de proyectos vinculados a la difusión del patrimonio cultural e industrial de Tres Arroyos.

Evidentemente y ante el estado ruinoso, es imposible adoptar la decisión de reconstruir, pero si, blindar lo que queda. En función a eso, la gestión del patrimonio deberá fijar cuales son las estrategias a tener en cuenta para preservar lo que ha perdurado en el tiempo como fiel representante de donde extraer conocimiento histórico. El código de edificación deberá contemplar con claridad, de qué manera se abordarán las nuevas construcciones, en el caso de que la esquina de Sarmiento y las vías sea objeto de nuevos proyectos.

La construcción, ya centenaria, está sujeta a la libre exposición de los agentes bio-naturales, y carece de protección que, sumado a la falta de trabajos de prevención desembocan en un avanzado estado de deterioro. La edificación de la época no requería de estructura de sostén, sino que el mismo mampuesto trabajaba como portante; dentro de los criterios de preservación, las técnicas de consolidación deberán estar puestas en función de lo que se quiere proteger.

Es menester para la consolidación del muro de casi 80 mts. de largo, obtener la mayor cantidad de datos posibles para que faciliten la selección de técnicas compatibles con el componente material y con La imagen del único



Fabrica Istilart /esquina Sarmiento y FFCC – Fotos extraídas del local de venta calle Brandsen (publicitarias) / Museo José A. Mulazzi



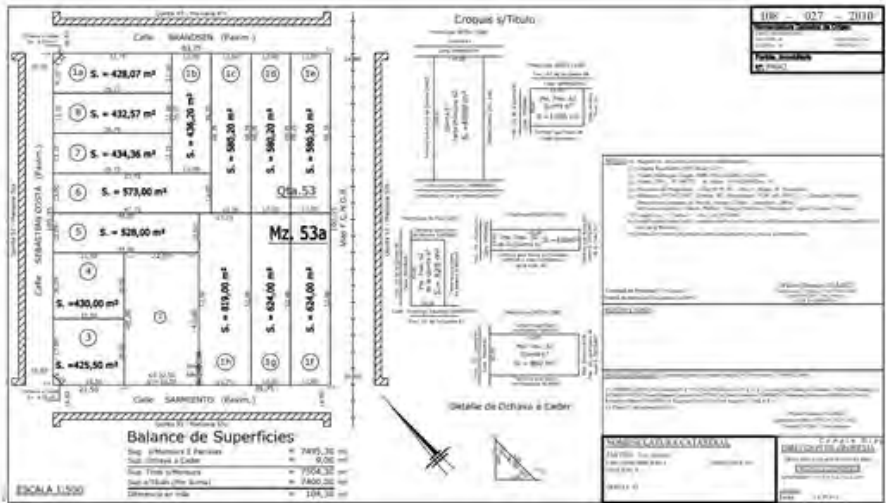
Fabrica Istilart /esquina Falucho y FFCC – Fotos extraídas del local de venta calle Brandsen (publicitarias) / Museo José A. Mulazzi



Fabrica Istilart /esquina Sarmiento y FFCC – Fotos extraídas del local de venta calle Brandsen (publicitarias) / Museo José A. Mulazzi



Fabrica Istilart / sector productivo / Traslado de fuerza motriz por poleas - Archivo fotográfico coleccionista Andrés Errea



Fabrica Istilar /esquina Sarmiento y FFCC hacia calle Plancheta Catastral / Terrenos ocupados



Fabrica Istilar /esquina Falucho y FFCC - Sector de trabajo y acople / ensamblado. Museo José A. Mulazzi



Fabrica Istilart /esquina Sarmiento y FFCC hacia calle Fotografía de autor (2022)



Fabrica Istilart /esq. Sarmiento y FFCC tomada desde el interior – Foto de autor

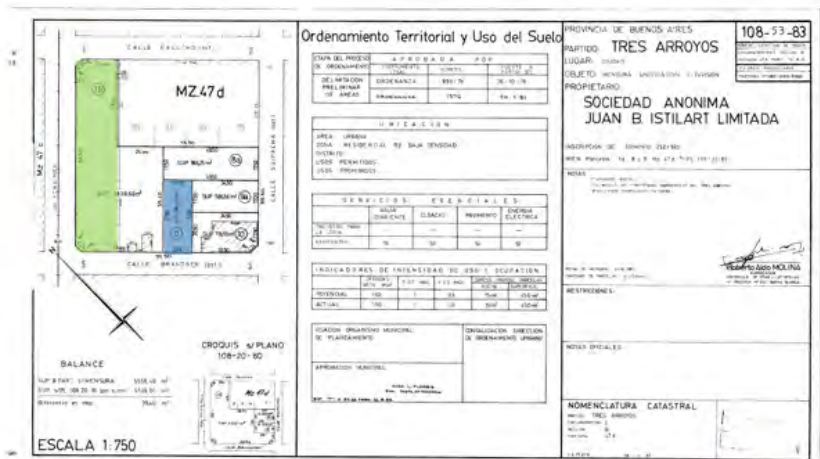
paramento. La importancia de mantener vivos los valores culturales no hace más que potenciar lo que la Carta de Atenas sostiene: *“La Conferencia ha constatado que la diferencia entre estas legislaciones procede de la dificultad de conciliar el derecho público con el derecho privado y, en consecuencia, si bien aprueba la tendencia general, estima que estas legislaciones deben ser apropiadas a las circunstancias locales y al estado de la opinión pública, para encontrar la menor oposición posible y para tener en cuenta el sacrificio que los propietarios deben hacer en el interés general”*⁶

Fábrica ISTILART – Local de venta ACTUAL

Apelar a distintas herramientas y actividades que contribuya a un recorrido didáctico / turístico es algo que la disciplina relacionada a la Gestión Cultural puede abordar, llevando adelante objetivos (en este caso), relacionados al patrimonio cultural o a la difusión y promoción de la cultura de una ciudad productiva.

Es importante mencionar, que para llevar adelante este tipo de proyectos es necesario interactuar con diferentes actores de modo de ir construyendo ideas que permitan un abordaje integral de la problemática.

A muy poca distancia de la fábrica de la calle Sarmiento, más precisamente calle por medio y también sobre las vías del ferrocarril esquina Brandsen (Manzana 47d), la Sociedad Anónima Juan B. Istilart Limitada, tuvo su última locación dentro del ejido urbano (antes de la llegada al Parque Industrial), que, sobre un total de 6 lotes llevo a cabo la fabricación de los implementos de cocina (asadores, salamandras, estufas, cocina económica, calefactores, etc.) conjuntamente con el local comercial (actual punto de venta) y de administración.



3er locación Fábrica Istilart /esquina Brandsen y FFCC - Plancheta Catastral / Terrenos ocupados por Fabrica y Local de venta

Fábrica

Local de Ventas - Administración



3er locación fabrica Istilart esquina Local de ventas / oficinas administrativas Brandsen y FFCC Acceso Ppal. / lateral Calle Brandsen / Fotos del autor / 2022 sobre Foulkes (Vías) Fotos del autor 2022

Da la sensación que el local de venta pasa desapercibido para una empresa con esa trayectoria y la cantidad de productos de primera línea. Si bien es cierto que la producción es conocida a nivel nacional, sobre todo la cocina económica, y que los productos hoy se venden con la ayuda de las redes, Istilart merecería el muestreo de su producción en un sitio acorde al significado.

Hoy la fábrica, (o ex fábrica) de Foulkes y Brandsen aloja en su interior maquinaria que, complementada con otra de mayor data, podría transformarse en un excelente recinto destinado a reconocer el patrimonio industrial. Tres Arroyos, a diferencia de otros centros urbanos de mayor envergadura, cuenta aun, con talleres y sectores productivos que alojan vieja maquinaria, incluso del sector productivo de la fábrica original.

El estado de lo que fuera la segunda locación de Istilart, es una muestra de la vulnerabilidad del patrimonio industrial que tiende a su desaparición por falta de reconocimiento o protección. Que aun perduren en el interior de esta tercera ubicación, elementos tangibles destinados a la producción, es una parte esencial de la identidad tresarroyense. El contexto de una regeneración territorial permanente, vigorizado por los cambios socio-culturales de la comuna, deberán ser los pilares, para generar una conversión a nuevos usos de las instalaciones existentes. Es interesante plantear que "*Turismo y Patrimonio*" deben dirigirse "*hacia una relectura de sus relaciones*"⁷, sencillamente, porque uno puede nutrirse del otro y de esa manera conformar un polo de atracción que genera recursos económicos.

Casa ISTILART

La casa Istilart es el primer bien declarado patrimonio cultural de los tresarroyenses bajo la ordenanza N°2109/84.

Es poco entendible, como una casa con esas características, no por lo que pueda significar arquitectónicamente, sino por lo que representa para la ciudad, haya estado usurpada durante un tiempo y haya sido recientemente recuperada. Cualquier locación que pasa por ese proceso, queda en un estado que dista demasiado del ideal. Sería de importancia iniciar con los trabajos de puesta en valor, fijando un destino que, no estaría mal pensarlo, podría estar ligado directamente a Istilart.

No es difícil relacionar el apellido Istilart con la descendencia vascofrancés, es más, supo conocerse en algunos ámbitos como el "vasco emprendedor", capaz de transformar la realidad de una comuna.

Posiblemente y desde ahí, la casa muestra un lenguaje que se lo emparenta al de la arquitectura popular “vasca”. Con algunas licencias, la vivienda Istilar, se presenta como un gran “contenedor” de perímetro libre. En sus inicios, la morada vasca era pensada como un ambiente único con entrepiso, donde se desarrollarían las actividades de vivienda, granero, pajar, etc. En ese sentido, la casa de calle Suipacha 362 adopta la misma tipología, aunque la distribución está adaptada a una vida que dista de las locaciones vasco/francesas. La vida social se desarrollaría en la planta baja y la parte privada en la planta alta, marcando los estándares del confort doméstico. La casa cuenta además con un sub suelo de dimensiones generosas, donde según algunas publicaciones, adopto la función de laboratorio de revelado de fotos, otra de las actividades llevadas a cabo por Istilar.

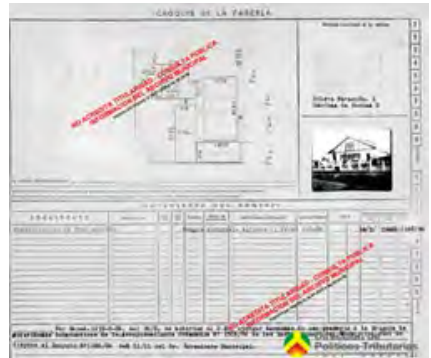


Foto de la vivienda / Ficha de Movimiento del dominio – Croquis de la Parcela. Últimos movimientos / Compra de la Municipalidad de Tres Arroyos – Ficha Archivo Municipal



Casa Istilar / Retiro de frente – Acceso principal a la vivienda. Fotos del autor / 2022

La casa, leída como un mono volumen se completa con un techo a dos aguas (hoy de chapa) y brinda una imagen de mampuesto con una falsa estructura de madera que acentúa el lenguaje. Al igual que en la totalidad de las construcciones neo vascas, la parte inferior de la fachada cuenta con un recurso, que en la original es revestimiento de piedra labrada y que en este caso es un zócalo de mayor espesor y de 1mts de alto aprox., presente en las cuatro fachadas, abarcando una altura que coincide con la altura del semisótano interior, a través del cual asoman los vanos de los recintos que alberga el subsuelo.

Completan la vista, algunos elementos de la arquitectura clásica y un acceso flanqueado por dos barandas con balaustres, dando un aspecto un tanto ecléctico, que nos deposita en el hall distribuidor mediante el cual se accede a los ambientes principales. La disposición de la fachada presenta ventanas alineadas, al tono con las reproducciones de entramados de madera de la planta superior, con el color verde que suele ser característico de su arquitectura de origen y una moldura de marcado relieve que también recorre el perímetro y que, al igual al zócalo, solo es interrumpido por las intervenciones posteriores a modo de “ampliación”. Esos agregados distorsionan la línea clara del volumen rectangular y no hacen más que entorpecer la lectura del lenguaje.

Sobre la manzana 47b, según consta en los datos de catastro, se hicieron algunas unificaciones, mensuras y subdivisiones que estuvieron ligadas a la empresa de J. B. Istilart. En 1984 el municipio adquiere mediante una compra judicial la construcción con las parcelas vecinas, quien a su vez la cede al del sindicato de empleados Municipales (STMTA) quienes incorporaron al parcelamiento, una serie de “mejoras”, como la pileta, una cancha de básquet y una cancha de bochas que cumple con la función de dar bienestar a los familiares de los municipales, pero que a su vez atomizaron de actividades que complejizan el diseño de proyectos futuros.

Istilart tuvo siempre una relación directa con el Club Atlético Huracán (T.A.), club del que fue miembro activo en diferentes espacios. Las dos manzanas frente a la vivienda que nos ocupa, pertenecieron al “vasco emprendedor”, *“Desde la casona ubicada en la casa Suipacha, Juan Bautista observa el crecimiento del Club Huracán, en las dos manzanas que cedía a préstamo para la institución. Aquellos que fueron los primeros trabajadores y dirigentes en la fundación del club, asistían a diario a su casa en búsqueda de apoyo y colaboración, retirándose siempre con una respuesta afirmativa”*⁸. Es quizás desde ahí, que comenzó a pensar en el que el camino ideal de esos terrenos enfrentados a la casa, debieran ser donados a la institución antes que, vendidos, acto que explicita en su testamento.

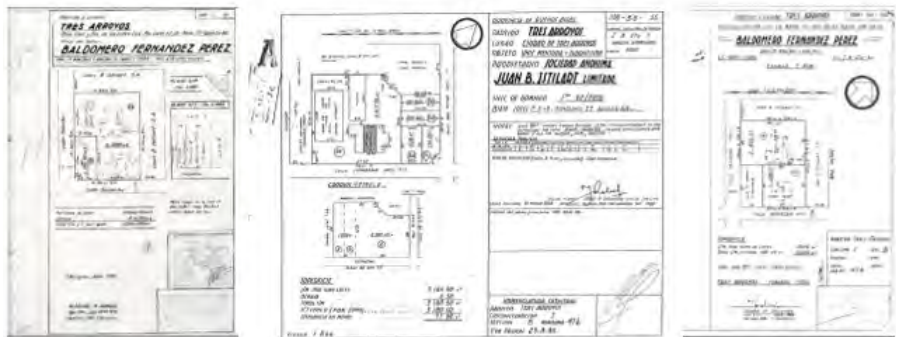


Casa Istilart / Acceso principal a la vivienda -Piezas faltantes balaustre de acceso
Carpintería de hall de acceso con faltantes – Foto del autor (2022)



Casa Istilart – Acceso principal a la vivienda. Fotos del autor / 2022

Hall de acceso principal. Fotos del autor / 2022



Casa Istilart / Cronología de los planos de Mensura y división de lotes.
Fuente: CARTO ARBA

La casa como tal, fue declarada como solar histórico de Tres Arroyos el mismo año en la que fue comprada (1984) a Baldomero Fernández Pérez, con lo cual la transforma insoslayablemente en bien patrimonial que debe ser rescatado. La falta de acción del municipio empuja al riesgo creciente de deterioro permanente. Sería practicable la escisión de aquellos ambientes que le fueran adosados, con el fin de que la claridad volumétrica y de leguaje retome el significado original de la vivienda. Salvo esas intervenciones, la morada podría ser restituida a su estado original, sería deseable que así lo fuera, teniendo en cuenta además lo que establece la ordenanza de que la misma actúe como museo, ya no como Centro Regional de Investigación Histórica sino como un recinto destinada a la memoria de Istilart y que plantee un final de recorrido turístico, tal lo expresado líneas arriba.

En sí, los modelos de intervención y actuaciones patrimoniales, deberán estar claramente especificados llegando incluso a la ejecución de un manual de mantenimiento edilicio que esboce con claridad el modo en el que un bien de carácter patrimonial pueda ser intervenido.

Cualquier acción coordinada, debidamente planificada y que apunte a la puesta en valor de la casa, además de que se transforme en una fuente de conocimiento histórico, será el fiel reflejo de que la comunidad NO olvida a quien considera un 'ejemplo vivo de lo que puede la voluntad práctica al servicio de la cultura y del progreso colectivo'.

Finalmente, la trilogía, fábrica en ruinas; fábrica – local de ventas de calle Brandsen y casa Istilart, podría transformarse en un recorrido importante para Tres Arroyos. Ahora bien, ¿De qué manera puede trascender los límites del tejido urbano y transformarse en pieza fundamental de crecimiento? – De la misma manera que las mayorías de las ciudades de la provincia de Buenos Aires llevan adelante los programas turísticos emergentes. La ciudad de Tres Arroyos NO vive del turismo claramente, pero tiene algunos polos de atracción cercanos que lo hacen interesante. No olvidemos que se encuentra a no mucha distancia de ciudades que, si pueden vivir del turismo, como Reta o Claromecó, por ejemplo, principal polo turístico del Partido de Tres Arroyos y que a muy corta distancia puede ofrecer una jornada de esparcimiento. Tampoco podemos soslayar, que la ciudad es receptora de miles de visitantes durante la Fiesta Provincial del Trigo, que lleva 36 ediciones y poco costaría emparentarla con el recorrido productivo, amén de rendirle tributo al trabajo del campo y los frutos que este genera.

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
TRES ARROYOS

H.C.D. Expte. N° 134/C/84.-

TESTIMONIO:

////el H. Concejo Deliberante de Tres Arroyos, en uso de facultades que le son propias, sanciona la siguiente

ORDENANZA:

Artículo 1°: Declárase solar histórico la Casa de Juan B. Istilar ubicada en calle Suipacha entre Falucho y Mitre de esta ciudad.-

Artículo 2°: Autorizar al Centro de Investigación de Historia Regional para utilizar la casa como Museo hasta tanto de habilite el Museo Municipal.-

Artículo 3°: Autorizar expresamente al personal municipal a utilizar las instalaciones deportivas y recreativas existentes en el predio, dejándose a salvo que el ala Nord-Oeste de la casa continuará siendo utilizada como vestuario del natatorio.-

Artículo 4°: La presente Ordenanza, será refrendada por el señor Secretario del Honorable Concejo Deliberante.

Artículo 4°: Comuníquese al Departamento Ejecutivo a sus efectos.-

ORDENANZA N° 2109/84

DADA EN LA SALA SE SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE TRES ARROYOS A LOS DOS DIAS DEL MES DE MAYO DE MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y CUATRO.-

Ordenanza Municipal N° 2109/84 – Declaración de solar histórico de la Casa Juan B. Istilar – Honorable Consejo Deliberante - Exped 134/C/1984. Fuente: Digesto Municipal

Notas

¹ Chenery, Hollis B. 1960. The American Economic Review, Volumen I, numero 4, Pag. 624 – 654. Stanford, California, EEUU. Ed. American Economic Association.

² Scavone Sofía 2015, Modificado de Carbone et al 2005

³ Di Ciano, Marcelo. Artículo “El granero de Mundo” - <https://aduba.org.ar/wp-content/uploads/2016/07/El-granero-del-mundo.pdf>

⁴ Diaz Alejandro, La desaceleración del crecimiento entre 1914 y 1929: ¿una gran demora? – Asignatura “Historia Económica y Social Argentina” – UBA

⁵ Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial - Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH) - Moscú. Julio 2003.

⁶ Carta de Atenas – Resoluciones. Conferencia de Atenas 1931. Compendio de leyes sobre la protección del patrimonio.

⁷ Troncoso, Claudia A. – Almiron, Analía V. “Turismo y Patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones” Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Publicación: Aportes y Transferencias, pág. 56-74. ISSN 0329-2045. 2005

⁸ Moizzi, Juan José. Tras los pasos de Istitart – Circuito N°2: Barrio del Club Huracán – Pagina 37. Tres Arroyos Turismo. Agosto de 2015.